

## CAPÍTULO VEINTINUEVE

### **0400 Horas, 30 de Agosto, 2552 (Calendario Militar) / UNSC Pilar de Otoño, en órbita alrededor del Sistema Epsilon Eridani, Complejo militar del Reach**

El Capitán Keyes encendió los propulsores de la lanzadera Coda. La diminuta aeronave giró y el Pilar de Otoño apareció ante sus ojos.

Normalmente, los capitanes no viajaban por ellos mismos alrededor del área de muelles del Reach, pero Keyes había insistido.

Todo el personal no autorizado estaba restringido a una breve ruta de vuelo alrededor de *el Pilar de Otoño*, y él quería tener un cuidadoso vistazo a los alrededores de esta nave antes de tomar el mando.

Desde esta distancia, El Pilar de Otoño bien podría confundirse con una alargada fragata. Según la aeronave se acercaba, sin embargo, aparecían detalles que delataban la edad de la nave. El casco del pilar de Otoño tenía grandes abolladuras y arañazos. Los desconectados motores estaban ennegrecidos. Faltaban las puertas de emergencia.

¿Que había conseguido por si mismo para alistarse en la misión de la Dra. Halsey? El se movió dentro de un radio de cien metros y rodeó el lado de estribor. La bahía de lanzamiento de este lado estaba sellada. Avisos de emergencia rojos y amarillos habían sido pintados en placas de metal que habían sido precipitadamente soldadas sobre la entrada.

Él se acercó a diez metros y vio que las placas no eran láminas sólidas o metal—el podía ver puertos armados, pesadamente reforzados... casi sólido titanio A. Cubriendo toda la sección en forma de panales se encontraban las tapas de las vainas de misiles Archer. El capitán Keyes contó: treinta vainas a lo largo y diez hacia abajo, cada vaina tenía una docena de misiles. El pilar de Otoño tenía un arsenal secreto que rivalizaría con cualquier crucero real de la flota.

El capitán Keyes se movió hacia popa y notó disimulados y ocultos cañones automáticos de 50mm para defenderse contra naves individuales.

Debajo había abolladuras—parte del sistema del acelerador lineal del solitario cañón MAC. Parecía demasiado pequeño pero tremendamente efectivo. Pero el reservaría su juicio. Quizá, como el resto de *el Pilar de Otoño*, el armamento era más de lo que parecía ser.

Sin duda alguna, eso esperaba.

El Capitán Keyes volvió al lado de babor y con cuidado se dejó llevar dentro de la bahía de lanzamiento. Él tomó nota de tres naves Longsword y tres naves de lanzamiento Pelican en los muelles. Uno de los Pelican tenía un blindaje el doble lo normal y lo que

parecían como añadidos para lucha cuerpo a cuerpo. Un ariete dentado de titanio decoraba la parte de proa de la nave.

Aterrizó sobre una plataforma de aterrizaje automático y bloqueó los controles. Un momento después el puente descendió debajo de la cubierta y rodeó la antecámara de descompresión. El Capitán Keyes recogió su bolso de marinero y entro dentro de la cubierta de vuelo.

La Teniente Hikowa estaba allí para encontrarse con él. Ella saludó “bienvenido a bordo, Capitán Keyes.”

Él saludó. “¿Qué piensa de ella, Lugarteniente?”

Los oscuros ojos de la Teniente Hikowa se abrieron. “No se va a creer lo que es esta nave, señor” Su rostro normalmente serio se rompió con una sonrisa. “La han convertido en algo... especial”

“Vi lo que hicieron en mi bahía de lanzamiento de estribor,” dijo el Capitán Keyes con amargura.

“Eso es sólo el comienzo” Dijo, “Puedo hacerle un completo tour.”

“Por favor,” Dijo el Capitán Keyes. “el se detuvo en el intercomunicador. “Solo una cosa antes, lugarteniente.” Él pulsó el intercomunicador. “Alférez Lovell, trace una ruta hacia los márgenes del sistema y mueva el Pilar de Otoño en un vector de aceleración. Saltaremos al slipstream tan pronto como llegemos allí.”

“Señor,” Contestó Lovell “Nuestros motores están todavía en fase de pruebas.”

“¿Cortana?” Preguntó el capitán Keyes. “¿Podemos tener potencia para mover la nave? Me gustaría ponerme en marcha.”

“Las pruebas definitivas de los motores están en ciclo Theta,” Contestó Cortana. “Funcionando bien dentro de los parámetros normales. Desviando un treinta por ciento de potencia a los motores, sí, señor.”

“¿Y el estado de los otros sistemas?” Preguntó el Capitán Keyes

“Iniciada la comprobación del sistema de armas. Nodos de navegación funcionando, continuando con las pruebas de todo el sistema y haciendo una triple comprobación, Capitán.”

“Muy bien,” dijo. “Avíseme si hay cualquier anomalía.”

“Sí Capitán,” respondió

“Finalmente tenemos una IA,” señaló a Hikowa.

“Tenemos más que eso señor,” Contestó Hikowa. “Cortana está llevando a cabo las pruebas y supervisando las modificaciones de la Dra. Halsey en la nave. Tenemos una copia de seguridad de una IA para gestionar los puntos de defensa.”

“¿De verdad?” Keyes estaba sorprendido, Conseguir una sola IA era bastante difícil en estos días. Conseguir dos era algo sin precedentes.

“Sí, señor. Me encargaré de la inicialización de nuestra IA tan pronto como Cortana termine de llevar a cabo sus diagnósticos.”

El Capitán Keyes había conocido a Cortana brevemente en la oficina de la Dra. Halsey. Aunque todas las IA que había conocido eran brillantes, Cortana parecía especialmente cualificada. El capitán Keyes la había planteado bastantes problemas de navegación y ella había imaginado todas las posibles soluciones... y había llegado a unas pocas opciones que él no había considerado.

Ella era algo lleno de vida, pero no significaba que fuese una cosa mala.

La Teniente Hikowa le condujo hasta el ascensor y apretó el botón hacia la cubierta D.

“Al principio,” Dijo Hikowa, “Estaba preocupada con toda la artillería a bordo, Un disparo penetrante y nosotros explotaríamos como una cadena de petardos. Pero esta nave no tiene demasiado espacio vacío. Está llena de refuerzos, paneles de titanio A, y refuerzos hidráulicos que pueden ser activados en caso de emergencia. Puede recibir un tremendo disparo, Sr.”

“Esperemos no tener que comprobar eso,” Dijo el Capitán Keyes. Él comprobó que su pipa estaba en su bolsillo.

“Sí. Señor.”

Su ascensor pasó a través de la sección rotatoria de la nave y el capitán Keyes sintió disminuir su peso y una sensación de vértigo. Él se agarró fuerte a la barandilla.

Las puertas se abrieron y ellos entraron en la cavernosa sala de motores. La habitación tenía una altura de cuatro pisos, lo que la hacía la sala más grande de la nave.

Plataformas y pasarelas rodeaban la cámara hexagonal.

“Aquí está el nuevo reactor, Señor,” Dijo Hikowa.

El dispositivo estaba colocado dentro de una reja de cerámica no férrea y cristal emplomado. El anillo del reactor principal estaba colocado en el centro de lo que parecían ser dos anillos reactores más pequeños. Los técnicos flotaban cerca tomando lecturas y monitorizando la salida de los monitores de las paredes.

“No estoy familiarizado con este diseño, Lugarteniente.”

“Es la última tecnología de reacción. El pilar de Otoño es la primera nave que lo incorpora. Los dos reactores de fusión más pequeños se conectan para sobrecargar el

reactor principal. El solapamiento de sus campos magnéticos puede suministrar potencia al tres cientos por cien de manera temporal.”

El capitán Keyes silbaba de forma apreciativa según escudriñaba la habitación. “No veo ninguna tubería de refrigeración.”

“No hay ninguna señor. Este reactor utiliza un líquido helado de iones inducido por laser óptico cercano al cero absoluto para neutralizar el calor sobrante. Cuanto más aumentamos la potencia, más poder obtenemos para enfriar el sistema. Es muy eficiente.”

Los reactores más pequeños destellaron y el capitán Keyes sintió que el calor ambiental se disparaba en la habitación, entonces, de repente, frío de nuevo. El se quitó la pipa y golpeo con ella en la palma de su mano. Tendría que reconsiderar sus viejas tácticas. Este nuevo motor podría darle nuevas opciones en batalla.

“Hay más, señor.”

La Teniente Hikowa le condujo de vuelta al ascensor. “Tenemos cuarenta cañones de cincuenta milímetros para tareas defensivas, con campos de fuego solapados para cubrir todos los vectores de entrada.”

“¿Cuál es nuestro vector de aproximación menos defendido?”

“El inferior delantero,” dijo, “A lo largo de la línea del sistema MAC. Hay muy pocos emplazamientos de artillería ahí. Las explosiones magnéticas transitorias tienden a magnetizar las armas.”

“Háblame de los cañones MAC, lugarteniente. Parecen cortos de potencia.”

“Dispara un haz de luz especial con un núcleo férreo, pero una capa externa de carburo de tungsteno. El haz se divide al impactar—como la munición perforante de los rifles de asalto.” Ella estaba hablando tan rápido que tuvo que parar y respirar profundamente. “Este cañón tiene recicladores de campos magnéticos a lo largo de su longitud que recaptura el campo de energía. Combinado con capacitadores reforzados, podemos hacer tres disparos sucesivos con una sola carga.”

Eso debería ser muy efectivo contra los escudos de energía Covenant. El primer disparo debería, quizá los dos primeros deberían hacer caer sus escudos. El último disparo debería ser un puñetazo que le dejase fuera de combate.”

“¿Considero que usted le da el visto bueno teniente?”

“Citando al Alférez Lovell, señor, ‘Creo que estoy enamorado’”.

El capitán Keyes asintió. “Veo que tenemos varias naves simples y algunas naves de lanzamiento Pelican en los muelles.”

“Si señor, una de las Longsword está equipada con una cabeza nuclear Shiva. Puede ser controlada de manera remota. Tenemos también tres cabezas nucleares HAVOK a bordo.”

“Por supuesto,” Dijo el Capitán Keyes. “¿Y los Pelicans? Uno de ellos tiene armamento extra.”

Los Spartans están trabajando en ello, algún tipo de nave de abordaje.”

“¿Los Spartans?” Preguntó el Capitán Keyes. “¿Ellos ya están a bordo?”

“Si señor, estaban aquí antes de que nosotros subiéramos a bordo.”

“Lléveme hasta ellos, Teniente.”

“Si señor.” La teniente Hikowa detuvo el ascensor y presionó el botón para la plataforma C. Hacía veinticinco años que el Capitán Keyes había ayudado a conseguir a los candidatos a Spartan para la Dra. Halsey. Ella había dicho que ellos podrían ser algún día la mejor esperanza que la UNSC tendría para la paz. En ese momento él había supuesto que la Doctora era propensa a exagerar—pero parecía que ella había estado en lo cierto.”

Aunque eso significaba que ellos hubiesen hecho lo correcto. Su complicidad en aquellos secuestros todavía pesaba sobre él.

Las puertas del ascensor se abrieron. La bahía de almacenamiento primaria había sido convertido en barracones para los treinta Spartans. Cada uno de ellos llevaba puesta una armadura de combate MJOLNIR. Le parecían como extraterrestres. Parte máquina, parte Titanes—Pero completamente inhumanos.

La habitación estaba llena de movimiento—unos Spartans desembalaban cajas, otros limpiaban y desmontaban sus rifles de asalto, y un par de ellos practicaban combate cuerpo a cuerpo. El Capitán Keyes difícilmente podía seguir sus movimientos. Eran demasiado rápidos, sin duda. Golpear, bloquear y contra atacar—sus movimientos eran un flujo continuo de rápidos golpes borrosos.

El Capitán Keyes había visto las noticias y escuchado los rumores, como todo el mundo en la flota—Los Spartans estaban próximos a ser figuras mitológicas en la armada. Se suponía que eran superhombres soldados, invulnerables e indestructibles—y eso era casi lo cierto, la Dra. Halsey le había mostrado sus registros de operaciones.

Entre los Spartans y el renovado Pilar de Otoño, el Capitán Keyes estaba empezando a creer que la remota posibilidad de la misión de la Dra. Halsey podría resultar después de todo.

“¡Capitán en la plataforma!” Gritó uno de los Spartans,

Todos los Spartans se detuvieron y se pusieron en posición firme.

“Como estaban,” dijo él.

Los Spartans se relajaron un poco. Uno se giró y caminó hacia él.

“Jefe Maestro SPARTAN 117 informando como ordenó, Señor.” El gigante acorazado se detuvo, y por un momento, Keyes pensó que el Spartan parecía incómodo. “Señor, pido disculpas porque la unidad no pudo pedirle permiso para subir a bordo. El Almirante Stanforth insistió en mantener nuestra presencia fuera de los canales COM y de las redes informáticas.”

El capitán Keyes encontraba desconcertante la carcasa reflectante de los cascos de los Spartans. Era imposible leer sus rasgos.

“Todo bien, Jefe Maestro. Solo quería presentar mis saludos, si usted o sus hombres necesitan cualquier cosa, hágamelo saber.”

Pasó un momento de silencio incómodo. El Capitán Keyes sintió como si él no fuese de allí—un intruso en un club muy exclusivo. “Bien, Jefe Maestro, Estaré en el puente.”

“¡Señor!”. El jefe Maestro saludó.

El capitán Keyes devolvió el saludo y salió con la Teniente Hikowa. Cuando las puertas del ascensor se cerraron, la Teniente Hikowa dijo, “Cree—Me refiero con el debido respeto a los Spartans señor—No cree que ellos son... extraños?”

“¿Extraños? Sí Teniente. Usted podría actuar un poco extraño si hubiese visto y pasado tanto como ellos.”

“Alguna gente dice que ellos no son ni siquiera humanos en esos trajes—Que son sólo como máquinas.”

“Ellos son humanos,” Dijo el Capitán Keyes.

Las puertas del ascensor se separaron y el capitán Keyes caminó hacia su puente. Era mucho más pequeño de lo que estaba acostumbrado. La silla de mando estaba a solo un metro de los otros puestos. Las pantallas de visión dominaban la sala, y una enorme, ventana curvada ofrecía una vista panorámica de las estrellas.

“Informe de estado,” Ordenó el capitán Keyes.

La teniente Dominique habló primero. “Los sistemas de comunicación están en verde señor. Monitorizando el tráfico del FLEETCOM en el Reach. No hay nuevas órdenes.” Dominique llevaba el pelo corto desde que había estado en *el Iroquois*. Ella llevaba también un nuevo tatuaje alrededor de su muñeca izquierda, las líneas onduladas de una función Besell.

“Las pruebas del reactor están completas a un ochenta por ciento ,” Informó la teniente Hall. “Oxígeno, potencia, rotación y presión todo con luz verde señor.” Ella sonrió pero no era como antes—un gesto automático. Ella parecía realmente feliz.

La teniente Hikowa tomó su asiento y se sujetó. Recogió su negro pelo y lo ató en un nudo.

“El panel de armas está en verde, señor. Los capacitadores de los cañones MAC están a cero de carga.”

El alférez Lovell finalmente informó: “sistemas de navegación y sensores conectados, Capitán, y todo en verde. Preparado para sus órdenes.” Lovell estaba completamente centrado en su puesto.

Un pequeño holograma de Cortana apareció en el pedestal para la IA junto a la navegación.

“Pruebas de los motores corriendo suavemente,” dijo. “Todo el personal está embarcado. Tiene disponible la mitad de potencia si desea mover la nave. Generadores Fujikawa-Shaw conectados... puede llevarnos dentro del SlipStream cuando le plazca.”

“Muy bien,” Dijo el Capitán Keyes.

Keyes sondeó a su equipo, contento por como ellos se habían afiliado después de Sigma Octanus. Las expresiones agotadas y demacradas y los gestos nerviosos y vacilantes habían desaparecido.

Bien, pensó. Vamos a necesitar a todo el mundo en lo más alto de su juego ahora.

El equipo había sido informado sobre su misión—una parte de ella al menos. El capitán Keyes había insistido en ello. Les habían dicho que tendrían que intentar capturar la tecnología Covenant, con el objetivo de desactivar una de las naves Covenant y traerla de vuelta intacta.

Lo que el equipo no sabía eran los riesgos.

“Aproximándonos a los límites del Sistema del Reach,” Informó el Alférez Lovell. “Preparados para generar un SlipStream—“

“¡Capitán!” Gritó la Teniente Dominique. “Una transmisión de prioridad alfa entrando desde el Cuartel General del FLEETCOM en el Reach... señor, ¡están siendo atacados por los Covenant!”